

**ENTREVISTA A NUEVA  
HEGEMONÍA  
SOBRE EL PROYECTO  
*“GRAMSCI 50 ENCUENTROS  
ONLINE”***



**NUEVA HEGEMONÍA**

## ENTREVISTA A NUEVA HEGEMONÍA

### SOBRE EL PROYECTO

#### ***“GRAMSCI 50 ENCUENTROS ONLINE”***

1. ¿Cuál es su proyecto? ..... 4
2. ¿Pueden darnos una valoración sintética de la figura de Gramsci ? ..... 5
3. El principal trabajo de Gramsci está probablemente representado por los Cuadernos de la Cárcel, ¿cuáles fines se proponía con esta obra? .....
4. ¿Cuál es la cuestión central tratada en los Cuadernos?
5. ¿De este modo no están cayendo en una especie de culto a la personalidad de Gramsci?..... 7
6. Se escucha decir a menudo que la obra de Gramsci, en particular los Cuadernos de la Cárcel requieren un adecuado trabajo interpretativo, ¿qué piensan sobre esto?..... 9
7. ¿Qué cosa quiere decir, en relación a los Cuadernos de la Cárcel hacer referencia a la "Realidad italiana"?
8. Hablan entonces de estos dos niveles que se entrelazan en los Cuadernos, ¿pero cuáles serían más exactamente las relaciones que transcurren entre ellos? ..... 11
9. Entonces estos dos niveles pueden también confundirse entre ellos, ¿pero en tal caso cuáles son las consecuencias? ..... 12
10. ¿Qué tipo de operación fue llevada hacia adelante por Togliatti? ..... 13

11. Decían que Togliatti quiso “historizar” a Gramsci,  
¿pueden profundizar esta cuestión? ..... 13
12. ¿Por qué esta “historización revisionista”,  
intelectualista y sociologista, de Gramsci habría  
condicionado en general la lectura de sus cuadernos? ..... 15
13. Queriendo sintetizar, existiría un problema de fondo,  
ese del modo con el cual se concibe la necesidad de la  
"decodificación" de los Cuadernos..... 18
14. ¿Cuál sería el criterio con el cual Gramsci codifica los  
Cuadernos? ..... 19
15. ¿Si Gramsci codificó sus cuadernos teniendo  
presentes otros problemas además de ese de la censura  
fascista, entonces quién, según él, habría debido estar en  
grado de decodificarlos?..... 22
16. Tal como parece se regresa también al problema de  
las finalidades de su trabajo sobre Gramsci ..... 23
17. ¿Están diciendo que el problema es el de qué cosa se  
debe entender hoy cuando se habla de Marxismo-Leninismo?  
24
18. ¿Entonces se trataría de estudiar a Gramsci desde el  
punto de vista del estadio más desarrollado del marxismo? 27
19. En práctica Nueva Hegemonía está sosteniendo no  
solo que es necesario estudiar a Gramsci desde el punto de  
vista del maoísmo, sino también que es imposible no hacerlo
20. ¿En síntesis como procederían respecto a esta serie de  
cincuenta encuentros sobre Gramsci? ..... 29
21. ¿Cómo pretenden iniciar operativamente? ..... 32

## 1. ¿Cual es su proyecto?

Ya es desde hace veinte años que algunos de nosotros, aún en modo a veces discontinuo, trabajamos sobre la cuestión de Gramsci. Fichando sus cuadernos, tratando de decodificar sus contenidos y tematizando algunas cuestiones en varios artículos y folletos. Ahora queremos iniciar un nuevo y quizás más completo recorrido. Queremos también proponerlo como oportunidad de formación y enriquecimiento intelectual para otros compañeros. Hipotizamos unos cincuenta encuentros llevados a un tratamiento sistemático de los Cuadernos de la Cárcel. Consistirán esencialmente en una presentación sistemática de los Cuadernos a los cuales de vez en vez seguirán momentos de libre debate. En el estado actual se produjeron dos folletos, cerca de 50 páginas, compuestos por una serie de extractos relativos a los principales párrafos del primer cuaderno, además obviamente de algunas selecciones de varios centenares de citas oportunamente clasificadas. En breve entonces produciremos los otros folletos. Podemos hipotizar en todo cerca de 500 páginas de extractos. En cada encuentro semanal si todo va bien podremos enfrentar una decena de páginas, por tanto tenemos una nutrida serie de encuentros online a tener en cuenta, un trabajo que durará algunos años. Una cosa buena es que, con este planteamiento, cada encuentro se presentará también con su relativa autonomía. Los compañeros que participarán también solo en algunos de estos encuentros tendrán de todos modos la posibilidad de llevar a casa algo. En realidad asistir y participar en la mayor parte posible de los encuentros es bastante importante. El discurso gradualmente

tenderá a profundizarse y como consecuencia también nuestra comprensión de los Cuadernos de la Cárcel, podrá progresar con toda una serie de consecuencias desde el punto de vista de la formación individual y, se espera, también desde el punto de vista de un proceso colectivo de formación. Nuestro problema, ese que pienso que enfrentaremos mejor en el curso de esta misma entrevista es, expuesto en su forma más simple, esencial y general, el de estudiar a Gramsci, comprenderlo lo más posible y aplicar lo que entendimos a nuestra realidad para transformarla.

## 2. ¿Pueden darnos una valoración sintética de la figura de Gramsci?

Antonio Gramsci nació el 22 de enero de 1891 en Ales en Cerdeña, murió el 27 de abril de 1937 en Roma. De hecho su muerte fue causada por el régimen fascista. Gramsci murió por la larga detención a la cual fue sometido y por la ausencia de cuidados adecuados para sus cada vez más pesantes condiciones de salud. Se trató de un lento asesinato, de un inaudito crimen cumplido contra el proletariado italiano e internacional. Gramsci fue, de hecho el fundador del PCd'I, el más grande marxista-leninista italiano, un dirigente integral del proletariado, un cuadro revolucionario de altísimo nivel, que preparó un pensamiento específico, que nosotros definimos "Pensamiento de Gramsci" para la revolución proletaria en nuestro país.

### 3. El principal trabajo de Gramsci está probablemente representado por los Cuadernos de la Cárcel, ¿cuáles fines se proponía con esta obra?

Los Cuadernos de la Cárcel son su obra principal, se trata de un trabajo monumental. Gramsci habla de eso, en la carta a Tania del 19 de marzo de 1927, dice de hecho a propósito de su plan de trabajo que pretende hacer algo “für ewig”, “per sempre”, traducido al pie de la letra, o sea “para los posteriores”. Gramsci pensaba en un trabajo para “los posteriores”, “para aquellos que vendrían después de él”. Es importante tener presente todo esto, Gramsci quería escribir los Cuadernos en función de un trabajo de perspectiva, de carácter estratégico, por tanto en alguna medida de gran importancia para el desarrollo de la organización y de la lucha revolucionaria del proletariado italiano.

### 4. ¿Cuál es la cuestión central tratada en los Cuadernos?

Se trata de la cuestión de la construcción del Partido Comunista. Más exactamente podemos sostener que Gramsci en los Cuadernos trabajó en la cuestión de la construcción de un partido orgánicamente “bolchevique”, de un partido de tipo nuevo, de un partido marxista-leninista por la revolución en nuestro país. En este sentido no es suficiente sostener que Gramsci haya simplemente trabajado en la construcción del partido comunista. Gramsci hizo algo más preciso, determinado y decisivo. Trabajó por una precisa dirección relativa a tal construcción, para poner su Pensamiento como pensamiento guía para el partido comunista. Para un partido marxista-leninista que tuviese una precisa dirección gramsciana. Es por eso que hoy no se puede

evitar, en un cierto sentido, estar vinculados con su Pensamiento para ir a construir el partido que es ahora necesario.

5. ¿De este modo no están cayendo en una especie de culto a la personalidad de Gramsci?

Es un viejo problema, se ha hablado mucho de eso a propósito de Stalin, de Mao, del presidente Gonzalo, alguien ha hablado también de eso a propósito de Lenin. Se necesita tratar de entender cómo y por qué nacen este tipo de “problemas”, cuáles concepciones están detrás, cuáles intereses, cuáles clases sociales. La burguesía, en particular la burguesía de la fase terminal del capitalismo, es una clase corrupta y decadente. No soporta la idea de que pueda existir algo que tenga que ver con un efectivo conocimiento de la realidad, no considera concebible una concepción del mundo diversa de la de la expresión de este o aquel interés particular. Para la burguesía del imperialismo cuestiones como la verdad, la universalidad no existen, y si alguien habla de eso, como hacen obedientemente los marxistas revolucionarios, entonces quiere decir que están engañando, que son falsos y totalitarios porque pretenden proponer e imponer una teoría general de la historia y de la sociedad a todos los otros. La burguesía delante de los desarrollos de la teoría marxista ve un creciente peligro y por tanto busca desesperadamente y mezquinamente defenderse. Debe tratar de hacer pasar una interpretación por la cual las teorías del marxismo revolucionario representan expresiones de lógicas de pequeños grupos, o incluso de dirigentes individuales del proletariado internacional. En realidad no es obviamente así, es un aspecto

que quizás veremos mejor en el curso de esta entrevista, pero si nosotros hablamos de marxismo, o de leninismo, de maoísmo, del Pensamiento de Gramsci o del Pensamiento Gonzalo, no hacemos principalmente referencia a una producción intelectual subjetiva. Es del todo casual en un cierto sentido que el Marxismo haya nacido propio con Marx. En lo que concierne a las teorías del marxismo revolucionario se trata esencialmente de grandes obras expresadas por la praxis de la humanidad y en particular por esa del proletariado internacional. Nadie podría evitar que estas “obras”, estas teorías guía de la revolución mundial, pudieran surgir y afirmarse. En este sentido tienen un contenido objetivo, universal. Gramsci era un gran jefe revolucionario, del todo consciente de la importancia y del contenido objetivo de su obra. En este sentido habría sido de vellacos y criminales, en relación al proletariado italiano, si hubiese concebido su obra como una simple expresión de su talento, de su inteligencia, de su personalidad. Los comunistas no atribuyen las teorías del marxismo y los desarrollos cualitativos del marxismo a las personas individuales sin importar cuan grandes puedan ser, sino que arruinan los términos de la cuestión. Las grandes individualidades, las grandes personalidades son tales porque interpretan, sintetizan y representan en el modo más fiel y orgánico el desarrollo de una praxis revolucionaria de carácter universal.



6. Se escucha decir a menudo que la obra de Gramsci, en particular los Cuadernos de la Cárcel requieren un adecuado trabajo interpretativo, ¿qué piensan sobre esto?

Sobre la cuestión de la interpretación hay grandes problemas. ¿Ponemos al centro la cuestión de la interpretación o el materialismo-histórico y la teoría del conocimiento del m-d? ¿En sustancia hablamos de un determinado texto, en este caso precisamente de los Cuadernos de la cárcel, como un texto a estudiar y comprender en su naturaleza “objetiva” o hablamos de ello en los términos de una construcción objetiva a la cual concurren las mismas diversas posibles interpretaciones? ¿Hablamos de eso como expresión de la aplicación de la experiencia revolucionaria del proletariado internacional a una determinada formación económico-social, la relativa a Italia, o hablamos de eso como un producto intelectual entre varios otros? ¿Hablamos de Construcción del texto o de la Reproducción de sus contenidos objetivos en la conciencia del lector, del militante, del proletariado revolucionario? A veces los compañeros hablan de la necesidad de interpretar en modo adecuado a Gramsci. Debemos estar atentos al concepto de “interpretación”, no se trata de una categoría marxista. Por tanto se trata no de interpretar, sino de considerar y asimilar los contenidos del texto gramsciano. Obviamente esto abre una serie de problemas respecto a los contenidos de fondo del texto de los Cuadernos. Respecto a esto el texto de Gramsci es considerado como una síntesis del marxismo-leninismo, pero más también como una síntesis de la aplicación del m-l, de la experiencia histórica del MCI y del proletariado internacional, a la realidad italiana.

## 7. ¿Qué cosa quiere decir, en relación a los Cuadernos de la Cárcel hacer referencia a la "Realidad italiana"?

No puede estar inmediatamente claro que cosa signifique hablar de “realidad italiana”. ¿La “realidad italiana” del “pasado”? ¿Esa de los tiempos en los cuales el mismo Gramsci escribía sus cuadernos? ¿Del Pasado y del Presente considerados juntos, simultáneamente? Se necesita considerar la cuestión sobre el plano teórico y no es simple. Antes de todo se debe partir del hecho de que si es verdad que por un lado esta “realidad” remite a milenios de historia, de evolución y de desarrollo, por el otro lado, y esto Gramsci nos lo dice continuamente, comienza a delinearse solo con la fase renacentista y que por tanto data más o menos solo de algunos siglos. Pero esto no es tampoco el aspecto principal de la cuestión. ¿De qué cosa habla por ej. Gramsci en el Risorgimento, de la Italia en formación en aquellos años? ¿O de la Italia sometida al fascismo que debía derribando al fascismo abrir el camino a la revolución proletaria y al socialismo? Evidentemente la cuestión de cuál sea la “realidad italiana” que Gramsci enfrenta en sus cuadernos es mucho más compleja de lo que puede parecer a primera vista. El hecho es que en Gramsci se entrelazan y a menudo también se funden, se identifican necesariamente, al menos en la forma, dos niveles diversos. ¿Cuáles son estos dos niveles? El primero es el más obvio, relativo a la reconstrucción de la génesis histórica, en el sentido obviamente del materialismo-histórico, de las características de la superestructura y de la estructura de la sociedad italiana, pero es el segundo nivel el que es aún más

importante y decisivo. Se trata de la cuestión de la fundación, en los Cuadernos, de una teoría guía para la revolución proletaria.

8. Hablan entonces de estos dos niveles que se entrelazan en los Cuadernos, ¿pero cuáles serían más exactamente las relaciones que transcurren entre ellos?

Se necesita saber individuar en el texto de Gramsci cuando estos dos niveles son relativamente autónomos, aún resultando obviamente conectados ya que la realidad pasada contribuye siempre a fundar la del presente, y cuanto en cambio se “identifican”, precisamente, necesariamente. O sea, en este segundo caso, cuando las consideraciones de Gramsci, pongamos esa sobre el Risorgimento, se pueden transponer directamente a la cuestión de la revolución ininterrumpida que desde el derrocamiento del fascismo debía llevar a la revolución victoriosa y al socialismo. Pero, precisamente, esto es solo un ejemplo. La cuestión concierne los Cuadernos en su conjunto, concierne a la política, la ciencia militar, la economía, la cultura. Está claro que aquí se juega mucho, si no todo, de la cuestión de Gramsci. Gramsci no puede ser incluido si nosotros no somos capaces de individuar de vez en vez como estos dos niveles se relacionan recíprocamente y funcionalmente, si por tanto con una relativa autonomía, o sea como un puro problema de conexión entre el Pasado y el Presente, o si viceversa con una relación caracterizada por un marcado “isomorfismo”.

9. Entonces estos dos niveles pueden también confundirse entre ellos, ¿pero en tal caso cuáles son las consecuencias?

Cierto es que si mientras Gramsci habla del Risorgimento para hablar en realidad de la revolución proletaria y si nosotros todo esto lo descuidamos pensando que efectivamente Gramsci esté hablando esencialmente del Risorgimento, bien en tal caso es evidente que estos dos niveles se confunden y que es el nivel relativo a la teoría guía de la revolución italiana el que es oscurecido y termina por desaparecer. Consideremos por ejemplo lo que fue la tentativa más devastante para hacer irrumpir en la lectura de los Cuadernos de la Cárcel una lógica volteada a confundir estos niveles. La compilación de los cuadernos de la cárcel efectuada por Togliatti representa una ejemplificación de esta confusión. Pero después tal confusión caracteriza obviamente esa lectura revisionista de Gramsci absolutamente hegemónica en el PCI y que este partido trató de difundir en el mundo. Con Togliatti la cuestión de Gramsci inicia aparentemente con intento expositivo y clasificatorio. Togliatti nos presenta un Gramsci expresión de una clasificación por temas de los Cuadernos de la Cárcel. Buena gran parte de este llamado trabajo de clasificación y sistematización volvía aún más difícil, si no imposible, la discriminación entre los dos niveles que atraviesan el texto de Gramsci. En realidad se trató de una operación que, si queremos, condicionó la lectura de Gramsci hasta hoy.

#### 10. ¿Qué tipo de operación fue llevada hacia adelante por Togliatti?

El presunto reorden, en base temática, de los Cuadernos de Gramsci, fue el inicio de una larga y vasta operación puesta en el campo por el revisionismo moderno llevada a “historizar” a Gramsci. O sea a oscurecer el razonamiento de Gramsci con el fin de neutralizar su pensamiento revolucionario. Esta división interviene ej. cuando Gramsci habla precisamente del Risorgimento para hablar en realidad de la revolución antifascista y de la socialista. Así Togliatti en vez de evidenciar esta relación, no hizo otra cosa que proceder negándolo y reduciendo a Gramsci a historiador del Risorgimento.

#### 11. Decían que Togliatti quiso “historizar” a Gramsci, ¿pueden profundizar esta cuestión?

El problema es que aún falta una lectura revolucionaria, efectivamente comunista de Gramsci. Veremos que, en un cierto sentido es del todo ‘lógico’, que aún hoy esta lectura esté ausente. Es necesario por tanto retomar este trabajo y se trata de retomar juntos ya sea este trabajo que el Camino de Gramsci. Son los dos cuernos del mismo problema, si falta el segundo no se puede comprender a Gramsci, y por tanto se termina inevitablemente por revisarlo, socavarlo. El término “historización” no pertenece propiamente al materialismo-histórico. Con tal concepto se remite a una concepción de la génesis de una determinada teoría del marxismo de tipo idealista, culturalista y sociologista. Como expresión de una historia de las ideas o como reflejo mecánico o pasivo de una

realidad económico-social considerada toscamente en su inmediatez empírica. En este último caso, por ejemplo, tomamos la teoría marxista del partido, esa que nació en los primeros años del siglo XX en Rusia, la teoría leninista del partido. Bien la “historización” en este caso idealista y sociologista, querría explicarnos la naturaleza y la génesis del partido leninista como directamente condicionada por el contexto histórico, político y económico-social de aquellos años de la Rusia zarista. De este modo se vacía la teoría del marxismo-revolucionario de sus contenidos universales, del núcleo relativo a su reproducibilidad y aplicabilidad. Estamos así en el pleno del pensamiento liberal, del bersteinismo, del “antistalinismo” de “izquierda”, del obrerismo. Estamos en el campo de las tematizaciones panzerianas y trontianas, de esas negrianas de las “33 lecciones sobre Negri”. Pero cuantas veces estas teorizaciones fueron retomadas luego, remasticadas hasta la náusea y aún hoy asistimos a fuerzas como por ej., la Red de los Comunistas que nos propinan enteras colecciones de folletos sobre la cuestión del Partido centrada sobre un vulgar sociologismo. La “historización” del pensamiento de Gramsci no significa otra cosa que la ruptura del nexo entre el texto de los Cuadernos de la cárcel y el contenido relativo a la teoría guía de la revolución proletaria en Italia. No significa otra cosa que intelectualizar a Gramsci, reducirlo de vez en vez a filósofo, crítico literario, sociólogo, historiador etc. En este sentido quiere decir contener y limitar, pero sobre todo desestructurar, el Pensamiento de Gramsci. Quiere decir tratar de pasivizar a Gramsci, o sea poner en el terreno contra Gramsci las estrategias de la revolución-pasiva, esas mismas estrategias por él analizadas a fondo en sus Cuadernos. Esto no significa sin embargo que hoy se pueda o se deba pretender reiniciar directamente de Gramsci. Respecto a

esta cuestión agregaremos en breve consideraciones, cuando será el momento mejor para poderlo hacer.

12. ¿Por qué esta “historización revisionista”, intelectualista y sociologista, de Gramsci habría condicionado en general la lectura de sus cuadernos?

El motivo es simple es obvio que no se puede hacer una lectura directa de los Cuadernos de la Cárcel, o sea una lectura por así decirlo no mediada por otras referencias teóricas e ideológicas. En todo caso porque en medio está la cuestión del lenguaje con sus significados codificados e transmitidos. Nosotros heredamos un determinado lenguaje del pasado, no podemos escapar a esto. Pero hay “mediación” y “mediación”, lenguaje y lenguaje. Este es el punto. Hay teorías de valor universal que “median” la relación con Gramsci, con la cuestión de su comprensión y asimilación, que evidencian sus contenidos objetivos, que los exaltan, que los ponen en primer plano según las necesidades políticas actuales, según las necesidades de la revolución proletaria. Hay en cambio otras teorías, otras referencias, otros lenguajes, significados y contextos, que nos impiden hacer todo esto, que nos llevan hacia el abismo de los intereses de la burguesía, del revisionismo y del liberalismo, de la contra-revolución. El problema en general es notable, no se puede ir directamente, después de un significativo intervalo de tiempo, a la relación con el pensamiento originario de un autor, fuera también, como en este caso, nuestro Gramsci. Si no se puede hacer una lectura no mediada entonces se puede hacer solo una

lectura mediada y por tanto la cuestión que entra en juego es si tal “mediación” está representada por la teoría revolucionaria del proletariado o por la revisionista. Solo el revisionismo produjo hasta hoy, o sea respecto a los Cuadernos de Gramsci, tal “mediación”. Esto vale sin embargo del mismo modo también para todas las lecturas dogmáticas de los Cuadernos de Gramsci que se hicieron hasta hoy. Vimos ya que este tipo de lecturas se rige sobre la confusión entre niveles diversos del razonamiento gramsciano y que detrás de la máscara del dogmatismo encontramos en realidad a Togliatti, o de igual modo la “izquierda togliattiana”. Por tanto no es una casualidad, que la lectura de Gramsci obrada medianamente por los “emele” de los años sesenta haya sido junto dogmática y revisionista y todo esto, en ciertos ambientes políticos, continúa aún hoy. Debemos hacer principalmente referencia, respecto a los “marxistas-leninistas” de los años sesenta a esos del PCdI(m-l) ya que, lo sabemos, la otra línea de los llamados “marxistas-leninistas”, esa del PC(M-L)I-La Voz Obrera, era solo un híbrido ecléctico entre marxismo-leninismo, trotskismo, bordiguismo y obrerismo. Una línea que por tanto se arrastró a la cola de los negrianos antes de confluir, al menos en parte, en la Autonomía y que no digirió nunca el Gramsci de los Cuadernos. Hoy, después de cincuenta años, nos encontramos aún con los veteranos de este tipo de operaciones, con gente como Rojobrero-Proletarios Comunistas PCm que cuando hablan de Gramsci hablan de todo excepto de sus Cuadernos. Un poco como un “marxista” que habla de “Salario, precio y ganancia” o de los Grundrisse para excavar la fosa al Marx del Capital. Ahora es indudable que al final de los años cincuenta hubiera iniciado una reacción contra el revisionismo moderno, pero si se excluye precipadamente una cierta línea dogmático-revisionista, esa de las “marxistas-



leninistas” que confluirán en el PcdI(m-l), todas las otras tendencias, a causa de sus matrices marxistas críticas, liberales, sociologistas, anárquicas, sindicalistas, antistalinistas de “izquierda” etc. no podían más que rechazar a Gramsci y por tanto terminar, en última instancia, compartiendo la misma visión del Gramsci liberal y reformista propuesta en positivo por el PCI. Ciertamente es que mientras el PCI ponía en primer plano, en “positivo” precisamente, esta visión de Gramsci, la Nueva Izquierda la rechazaba, pero en tal modo continuaba compartiendo la misma imagen de un Gramsci intelectual, liberal, precursor del togliattismo. Ahora sobre este terreno se desarrollaron otras varias lecturas sucesivas, en su mayoría provenientes del exterior, de Francia, de GB, de los Estados Unidos, de la India etc. Después de la temporada de las lecturas de Gramsci fundadas sobre las teorías de Althusser y Poulantzas, tuvimos hace pocos años, el uso de Gramsci en el cuadro de las tentativas de un uso de “izquierda” de la Teoría de las Relaciones Internacionales, los Estudios Culturales y los Post-coloniales. Se trata de lecturas revisionistas que buscaban y buscan en Gramsci artilugios capaces de funcionar al servicio de la izquierda de la “sociedad civil reaccionaria”, esa evidenciada y desmistificada por Gramsci en sus teorías sobre la doble dimensión del Estado, máquina represiva y aparato para el dominio hegemónico.

### 13. Queriendo sintetizar, existiría un problema de fondo, ese del modo con el cual se concibe la necesidad de la "decodificación" de los Cuadernos

Sí, y es la cuestión que en efecto estamos enfrentando. Hubo una cierta letura que estableció el problema de la “decodificación” propio al pie de la letra, propio como búsqueda de un presunto orden escondido, cifrado, en la sucesión de los párrafos y de los cuadernos. Esta presunta cuestión también se unió casi siempre a la de la datación de los diversos cuadernos. Parecía mucho que individuando una precisa datación se habría podido obtener resultados decisivos respecto a la cuestión de la “decodificación”. Ahora Gramsci en los Cuadernos desarrolla un pensamiento teórico, o sea una serie de categorías consideradas en su conexión necesaria. Además desmenuza por así decirlo, innumerables veces, la exposición de una categoría en largas series de párrafos que a menudo presentan títulos que poco tienen que ver con los temas efectivamente tratados. O sea se necesita estudiar todos los Cuadernos para reconstruir estas categorías en su conexión. El orden de la exposición aquí tiene poca relevancia, por tanto el problema de individuar una precisa datación es, en última instancia, poco interesante. Aquí lo esencial es partir de los dos niveles, de sus relaciones y de como tales relaciones se presentan. Aquí está el verdadero problema en lo que concierne a la cuestión de la “decodificación”. Gianni Francioni las mencionó en un texto a leer, pero que precisamente se pierde después en problemáticas poco relevantes como precisamente esa de las relativas al problema de la “datación”. Además se trata de un texto ecléctico bajo el perfil filosófico que tiende a negar el carácter materialístico-dialéctico del método de

Gramsci. De todos modos las afirmaciones de Francioni no están privadas de interés. A propósito de las categorías de Gramsci sostiene: *“El procedimiento de Gramsci consiste en construir, aislando fenómenos históricos determinados que presentan semejanzas con la realidad presente que se trata de interpretar (y por tanto privilegiando los datos comunes y excluyendo los divergentes y secundarios) un modelo analógico que verifique las hipótesis de ciencia política que emergen de su reflexión sobre el presente, estas son sucesivamente extraídas del campo analítico... y pueden ser transformadas en categorías constitutivas de la teoría política y aplicadas al presente histórico en la medida en la cual el modelo analógico las restituye como abstracciones conceptuales, proporcionadas de propias reglas de funcionamiento (que Gramsci define “criterios histórico-políticos de búsqueda” o “criterios prácticos de interpretación histórica y política”) de las cuales, en el C.4 dirá que “volta per volta de la aproximación esquemática deben incorporarse en un concreto análisis histórico-empírico” [Q.4, §.66]. Francioni sostiene aún: “Se entiende que estas no son categorías historiográficas en sentido propio, precisamente porque el intento de Gramsci no es principalmente historiográfico (su investigación podría ser definida, por razones dichas arriba, de historiografía ‘instrumental’)” [Gianni Francioni, L’Officina Gramsciana, Bibliopolis 1984, p. 70]. Aquí la sustancia está muy clara, el intento de Gramsci no es historiográfico, sino político que quiere contribuir a la “destrucción y a la construcción de determinados Estados”.*

#### 14. ¿Cuál sería el criterio con el cual Gramsci codifica los Cuadernos?

Bien que el texto de Gramsci sea decodificado es ya un dato reconocido, un dato que nadie puede más fácilmente poner en discusión apelando a los criterios de la “interpretación” contra esos relativos a la necesidad de la “decodificación”. Ahora, ¿cuál es el criterio con el cual Gramsci codifica el texto de sus Cuadernos? Ciertamente que la censura desempeña un rol relevante y decisivo, ¿pero solo la censura fascista? Gramsci dice que quiere escribir los Cuadernos por esos que vendrán, no por esos que ya operan en los años en los cuales se encargaba de extender su monumental trabajo. Ahora si nos limitamos a decir que el código de Gramsci estaba determinado solo por el problema de la censura entonces nosotros terminaremos por compartir el punto de vista del PCI togliattiano, o sea que Gramsci escribía directamente para el partido, o sea para el mismo Togliatti y que por tanto el partido, o sea Togliatti, heredó legítimamente sus Cuadernos. Pero las relaciones entre Gramsci y Togliatti nunca fueron óptimas, obviamente en el sentido de las relaciones políticas, ideológicas. La cuestión es muy compleja. Conciernen a la teoría del partido, a la teoría del Partido Comunista. Hubo un desarrollo en el curso de los decenios y en un cierto sentido de los “siglos”. Marx y Engels no tenían una teoría verdadera y propia del Partido Comunista. Solo con Lenin se inicia a tener algo del género. Ahora en los años inmediatamente sucesivos a la primera revolución rusa, esa de 1905, el partido bolchevique no existía tampoco. Había una fracción blochevique, dentro de la cual los leninistas se arriesgaron a veces aún de terminar en minoría. Con el 1917 emergió bien que los leninistas eran solo

una parte del partido y también solo una parte del grupo dirigente. Esto nos dice en fin que el grupo dirigente leninista y el bolchevique no coincidían. Después de la muerte de Lenin los leninistas coincidían con los stalinistas, pero no se puede decir exactamente que tuvieran plenamente en mano la dirección del partido bolchevique o de la Tercera Internacional. Obviamente ni Zinoviev ni Kamenev eran stalinistas o si queremos leninistas. La cuestión fue desarrollada y tematizada solo por Mao que habló de la cuestión de las dos líneas y de la lucha entre las dos líneas. Se trató de un notable desarrollo en la teoría del partido comunista. Ahora el problema era que la bolchevización en el PCd'I no había ido a fondo en todas las cuestiones, o sea la unidad en el grupo dirigente del PCd'I era formal. Gramsci dirigía sin tener un grupo suyo dirigente. Por tanto Gramsci tenía un problema más por resolver más allá de la cuestión de la censura, el de no ver el propio trabajo aplastado sobre la utilización que habría podido hacer de él el grupo de Togliatti. Hay muchos elementos que hacen pensar en una laceración profunda con Togliatti. También todos los sucesos de la encarcelación y de la gestión de las tratativas de intercambio parecen remitir a esto. Mucho se ha dicho, pero también Gramsci habla sobre esto en los cuadernos, en particular en el famoso, y hoy prácticamente indecifrable, Canto Décimo del infierno. Así parece también demostrado que Gramsci buscara a veces comunicar directamente con los compañeros soviéticos eludiendo a Togliatti. Asumimos por tanto que la codificación de los cuadernos encontrara su necesidad no solo en la censura fascista, sino también en la unida al problema de afirmar una visión de prospectiva de las cuestiones relativas a la revolución proletaria bien diversa de la togliattiana.

15. ¿Si Gramsci codificó sus cuadernos teniendo presentes otros problemas además de ese de la censura fascista, entonces quién, según él, habría debido estar en grado de decodificarlos?

Ahora se trata precisamente de considerar el otro polo de la cuestión, si Gramsci codificó su trabajo con una precisa inteligencia relativa a la lucha contra el fascismo y el oportunismo togliattiano el problema que obviamente se abre es el de quién habría debido, en las expectativas de Gramsci, proveer decodificar todo. Gramsci nos da algunas ideas, nos dice antes que todo que lo que cuenta es el “leit motiv”, por tanto nos dice que cuenta lo esencial y que toda una serie de párrafos no son relevantes, después nos dice que un entero grupo de cuadros de alto nivel habría debido trabajar por algunos años sobre sus cuadernos, nos lo dice entre líneas, hablando de Croce, pero nos lo dice precisamente sin sombras de dudas. ¿Cuadros de qué tipo entonces? ¡Este es el problema! Cuadros marxistas-leninistas, cuadros constructores del partido. Entonces la conclusión en términos generales que debemos extraer es que nadie ha entendido verdaderamente a Gramsci. El problema tiene semejanzas con cuanto Lenin decía a propósito de Marx y de su obra, o sea que nadie había realmente entendido el Capital de Marx. En tal caso sin embargo se trataba de la cuestión de la dialéctica, aquí se trata de la cuestión de la teoría de la revolución en nuestro país.

## 16. Tal como parece se regresa también al problema de las finalidades de su trabajo sobre Gramsci

Sí, ahora llegamos a la cuestión del grupo de los cuadros que estudia Gramsci por algunos años. Ahora esta es una necesidad actual, objetiva, no se escapa a tal necesidad si se quiere construir un partido comunista. Se necesita un movimiento de radical reemplazo de los cuadros políticos de la extrema izquierda, un nuevo movimiento intelectual militante revolucionario que retome a Gramsci en función de la construcción del partido comunista. De este modo llegamos a la última cuestión relativa a la presentación de este ciclo de encuentros esa quizás más importante y decisiva de todas. Dijimos que la decodificación de los cuadernos puede ser solo obra de un grupo de cuadros, de intelectuales militantes, de marxistas-leninistas. El problema sin embargo está justo aquí, está en la cuestión del “marxismo-leninismo”, esta cuestión es doblemente compleja porque concierne también a Gramsci y no solo a aquellos a los cuales correspondería la tarea de su decodificación.

17. ¿Están diciendo que el problema es el de qué cosa se debe entender hoy cuando se habla de Marxismo-Leninismo?

Sí, y para tratar de establecer en modo adecuado esta cuestión debemos entrar en el mérito de la cuestión del estatuto de la teoría marxista. ¿El marxismo se desarrolla? Ahora Lenin afirmaba que se desarrolla en todas las direcciones, que Marx solo puso las piedras angulares de la teoría. También nuestro Antonio Labriola se había expresado más o menos en los mismos términos. Es verdad que Marx y Engels no pueden ser contrapuestos, pero es también verdad que se habla de marxismo, y que Marx y Engels no pueden ser puestos en el mismo plano. La misma cosa vale con Lenin y Stalin. Ahora también en lo que respecta a Marx y Lenin hay escritos que son solo históricos, o sea no tienen un efectivo valor teórico, no tienen en otros términos un valor universal. ¿Pero qué quiere decir que determinados textos de Marx no tienen un valor teórico, un valor universal, sino solo un valor histórico? Quiere decir “vistos a la luz del después”. Quiere decir vistos a la luz del marxismo-leninismo. Así si por un lado el leninismo es un segundo estadio del marxismo, por el otro nos dice también toda una serie de cosas decisivas respecto al modo con el cual estudiar y comprender una serie de cuestiones ya enfrentadas por Marx y por Engels. Nosotros podemos realmente estudiar y comprender el Pasado solo a la luz del desarrollo más alto alcanzado en el presente por la teoría científica y esto vale también para el marxismo. Esto, como nos dice el mismo Marx, es un principio universal que concierne a cualquier proceso de la conciencia. Por ej. haciendo un paralelo entre el hombre el mono por un lado



y el Capital y los modos de producción precapitalistas por el otro, nos dice que solo la anatomía del hombre puede explicar la del mono y que solo la comprensión científica del Capital puede representar la base para la explicación de los precedentes modos de producción. Ahora el proceso de desarrollo de la teoría revolucionaria es el reflejo del desarrollo de una praxis revolucionaria del proletariado de valor y carácter universal. Debemos poner el acento sobre la cuestión de la universalidad, por tanto no aspectos o procesos particulares. Esto quiere decir que la teoría universal del M-L se desarrolla también incorporando el Pensamiento específico, el pensamiento guía de la revolución en uno u otro país, en el momento en el cual tal pensamiento contiene contenidos universales. No es obviamente el único camino a través del cual se desarrolla el M-L, hay también otros, en un cierto sentido por ej. Stalin sistematizando las contribuciones universales de Lenin al desarrollo del marxismo contribuyó a su vez al desarrollo del M-L. De cualquier modo se debe sostener que es el desarrollo de esta práctica universal de la revolución proletaria que va más allá de cualquier dimensión subjetiva, lo que se vuelve un desarrollo, una realización que en su conjunto es insuprimible, irreversible. Es por esto que tenemos diversos periodos de desarrollo o de ascenso también de la teoría revolucionaria del marxismo. Este desarrollo es por tanto cualitativo, no solo cuantitativo. Esto es esencial, a un cierto punto, en el curso de un proceso revolucionario que ocurre a una escala particular y que se va gradualmente imponiendo como de valor universal, una serie de cuestiones teóricas evolucionan, se aclaran, se definen, se vuelven posteriores pilotes para el desarrollo de la praxis, de la revolución. El marxismo, en una determinada forma, en un determinado estadio, por ej. el Marxismo de Marx y Engels,

llega hasta un cierto punto, o sea sobre muchas cuestiones no está aún definido o suficientemente desarrollado, contiene en sí, por tanto, respecto a una serie de cuestiones también líneas de desarrollo posiblemente diversas. No la dirección general, sino líneas particulares, al menos hasta un cierto punto. Por ej. Marx consideraba posible el desarrollo pacífico de Inglaterra en dirección al socialismo, sin revolución, sin ruptura violenta. Marx no podría sobrepasar los límites objetivos, no se trataba sin embargo de límites subjetivos. Situaciones de este tipo habrán siempre. Hay siempre puntos de bifurcación en la teoría que no se han aún desarrollados, respecto a los cuales no se sabe aún cuál rama de la bifurcación el desarrollo de la teoría podrá y deberá prevalecer. Por tanto en tales puntos las cuestiones permanecen esbozadas, indefinidas, o definidas solo en forma unilateral. El Prefacio de Engels a la Lucha de Clases en Francia es seguramente un texto muy importante, de leer o de estudiar con atención, pero no se puede ciertamente decir que haga mención a una solución satisfactoria, bajo el perfil teórico, de las cuestiones que plantea. Al menos Lenin pensaba de este modo, no estaba completamente satisfecho de esta “Introducción”. Es siempre así, la teoría contiene, de vez en vez también puntos de bifurcación, o sea más desarrollos teóricamente posibles, pero estos desarrollos después se configuran también como alternativas secas, que se excluyen entre sí. Esta cuestión de las elecciones, de la definición, de los desarrollos de determinados ramas en vez de otras, se le interpreta, como ocurre comúnmente, o sea en sentido subjetivo, como resultados de elaboraciones intelectuales o de prácticas estrechas de pequeños grupos y de partidos de escasa relevancia, lleva a la dialéctica sofisticada al eclecticismo. Tenemos así el revisionismo decía Lenin, de derecha, o de “izquierda”, tenemos la distinción entre

presuntos lados buenos y presuntos lados malos, si en cambio se le considera como un proceso objetivo, histórico, universal entonces nos encontramos de frente a un desarrollo cualitativo del marxismo, y a la cuestión de los estadios de este desarrollo.

18. ¿Entonces se trataría de estudiar a Gramsci desde el punto de vista del estadio más desarrollado del marxismo?

Tuvimos un primer salto cualitativo, de Marx pasamos a Lenin, después un segundo estadio, de Lenin pasamos a Mao. No lo decidió nadie. Fue un proceso objetivo relativo al desarrollo y al avance de la revolución proletaria mundial. No podíamos, en los tiempos de Stalin o de Gramsci, estudiar y comprender realmente el marxismo sin partir de Lenin. Se necesita siempre partir del estadio más desarrollado, sobre todo desde este estadio, pero se necesita estar atentos a este “sobre todo” no se está diciendo que a un cierto punto se necesita apartar a Marx, esto sería un modo para cortar las piernas al marxismo-leninismo, para quitarles la base sobre la cual pudo desarrollarse. Por tanto regresamos a Gramsci. La experiencia revolucionaria del proletariado internacional se desarrolló, el MCI se desarrolló, la misma lucha de clases en Italia se desarrolló. Toda una serie de cuestiones asumieron un determinado curso, toda otra serie de cuestiones surgió, fue afrontada y resuelta. La teoría del M-L se desarrolló en el curso mismo de la existencia y de la praxis de la Tercera Internacional, de la lucha de liberación del nazi-fascismo, en las experiencias de la revolución ininterrumpida y de la formación de las democracias populares,

nueva y diversa forma de la dictadura del proletariado basada principalmente sobre el frente y no sobre los consejos, y, en particular en la gran revolución china, en la lucha contra el revisionismo moderno y en el curso de la Gran Revolución Cultural proletaria, en fin apareció un nuevo estadio del marxismo, un estadio posterior respecto al del Marxismo-Leninismo, ese del Maoísmo. Entender a Gramsci, decodificarlo, no puede consistir en una operación abstracta, intelectual. No se puede estudiar y decodificar a Gramsci si no se parte desde el punto de vista más alto conseguido por el marxismo, o sea del marxismo-leninismo-maoísmo. Esto es por otra parte inherente en el hecho que hoy no encontramos por ninguna parte un sujeto simplemente marxista-leninista en grado de decodificar a Gramsci sobre la base exclusiva del Marxismo-Leninismo de los años Treinta. No se puede hacer girar atrás la rueda de la historia, no se puede regresar a los años Treinta.

19. En práctica Nueva Hegemonía está sosteniendo no solo que es necesario estudiar a Gramsci desde el punto de vista del maoísmo, sino también que es imposible no hacerlo

Cierto, no existe el marxismo-leninismo en abstracto, por así decir fuera del tiempo y del espacio, no existe fuera de su sucesivo desarrollo que solo, entre el resto, también lo contiene en modo eficaz, vivo y potencialmente operativo. En los tiempos de la fundación de la Tercera Internacional Comunista quien quería hacer vivir el Marxismo fuera del Marxismo-Leninismo era un revisionista, no un marxista. No dependía de él serlo o no,

sino de su posición sobre el marxismo-leninismo, por tanto de una cuestión objetiva y no subjetiva, que era concerniente al recorrido de relevancia universal hecho después de Marx por el proletariado revolucionario internacional, por el Movimiento Comunista Internacional. Por tanto no es una cuestión de dialéctica subjetiva, se necesita por tanto estudiar el materialismo-dialéctico, la dialéctica materialista, si se quiere entender como decodificar a Gramsci.

## 20. ¿En síntesis como procederían respecto a esta serie de cincuenta encuentros sobre Gramsci?

Nos queda una última cosa por subrayar posteriormente, antes de exponer sintéticamente como procederemos en estos y en los próximos encuentros que como se dijo inicialmente consideramos como encuentros de trabajo teórico y político, como momentos de una actividad. Una actividad por ejecutar en modo responsable a la tarea que nos presentó Gramsci esa relativa al estudio de sus Cuadernos. La cuestión es aún la siguiente: “Si nosotros quisiéramos ser puramente marxistas-leninistas, no podremos serlo sin ir contra el marxismo-leninismo”. No es simplemente la cuestión de que seremos dogmáticos, la cuestión es más profunda, hay una cultura de izquierda, del movimiento obrero, del movimiento revolucionario que nos condiciona. Esta cultura de “izquierda”, “pseudocomunista”, “pseudorevolucionaria” se sedimentó en Italia a partir de finales de los años treinta y cogió la ventaja en los primeros años cuarenta, al final de la segunda guerra

mundial, con la descomposición revisionista del PCI. Esta ‘cultura’ después se articuló y estratificó variadamente, se trata de casi ochenta años de hegemonía del revisionismo, del oportunismo de derecha y de “izquierda”. Nosotros podemos entender las categorías de Gramsci, podemos decodificar sus Cuadernos, esta gran obra marxista-leninista, solo a través del lenguaje que heredamos del pasado. Por tanto querer quitar del medio la cuestión del maoísmo no nos libera solo de la presencia del maoísmo, sino al mismo tiempo nos introduce inevitablemente en toda una serie de hibridaciones, con el revisionismo moderno, el trotskismo, el obrerismo, el sindicalismo, el movimientismo, el “guevarismo” y el “foquismo”, etc. Para poner un ejemplo, tomamos el KKE, ¿no se estancado quizás en una crítica socialdemocrática y trotskista a la Tercera Internacional, al Maoísmo? Tomemos en nuestro país el FC o el FGC, ¿no están navegando hoy bajo la dirección de los sindicalistas-bordiguistas del SI Cobas, de la TIR? O pensamos en el incurable eclecticismo de los Carc y de Proletarios Comunistas, en formas diversas ciertamente por el Ape y el Comunista de los años setenta, pero de hecho se trata de esto, se trata de querer de todos modos replantear y afirmar el M-L prescindiendo del Maoísmo o contaminando en modo decisivo el Maoísmo con el obrerismo de Panzieri, Tronti y Negri y con otras desviaciones de la ideología comunista. Por tanto no hay un terreno virgen que pueda hoy permitir a alguien decodificar a Gramsci sobre la base de una presunta subsistencia pura y descontaminada de un hipotético marxismo-leninismo. Con todos los problemas que hay y que no debemos negar o subvalorar, con toda la necesidad de la lucha contra las desviaciones de derecha y de izquierda que contaminan el terreno de la misma referencia al M-L-M en nuestro país,

debemos hacer referencia sobre todo al Maoísmo. Solo esto puede abrir una dialéctica nueva en relación con el problema de llegar a un suficiente nivel de decodificación de los Cuadernos. Por el otro lado tal “decodificación es necesaria”, Gramsci es aún indispensable para la especificación del M-L-M en nuestro país. Sin un pensamiento específico el M-L-M en su forma universal no es suficiente, más bien en un cierto sentido no puede ni siquiera concretamente existir y operar sobre el plano político. También la referencia solo general, solo relativa al plano universal, al M-L-M lleva a consideraciones análogas y esas ya vistas antes. No existe, en particular en el nuestro, un terreno virgen, un territorio político-social provado de fortificaciones y blindajes hegemónicos, listos para acoger y hacer germinar libremente la teoría del M-L-M, entendida solo como teoría universal. Por esto es necesario extirpar las malas hierbas que sofocan la posibilidad de que el M-L-M tenga cabida también en nuestro país. En fin no se construye el partido si la teoría universal del M-L-M no es especificada y actualizada respecto a nuestra realidad nacional. Por tanto se necesita estudiar a Gramsci sobre la base de la teoría universal del M-L-M para trabajar en su especificación en la realidad de nuestro país. La tarea en la primera fase de la guerra de posición gramsciana por la construcción del Partido Comunista, es esta. Ahora por tanto está claro por qué Nueva Hegemonía sostiene que nadie hasta hoy comprendió a Gramsci, el motivo es que nadie lo afrontó verdaderamente desde el punto de vista del M-L-M, el único que hoy puede permitir una efectiva decodificación de sus Cuadernos.

## 21. ¿Cómo pretenden iniciar operativamente?

El primer párrafo que enfrentaremos es el decimoquinto del primer Cuaderno de Gramsci. Aparentemente concierne la enseñanza en las universidades italianas, en efecto trata la cuestión de la formación de los cuadros y por tanto concierne también después que queremos iniciar un cierto proceso de estudio y de formación colectiva. Vamos a nuestra experiencia, por cuanto no siempre sea posible seguir al pie de la letra el método que asumimos, hasta hoy desde hace un poco de años a esta parte seguimos un cierto método en polémica con el clásico planteamiento fundado sobre el rol del experto, del intelectual de profesión etc. Ahora lo estamos articulando, por ej. con esta propuesta de los encuentros sobre Gramsci. Tratamos de hacerlo conservando sin embargo algunos puntos detenidos en nuestro planteamiento. **El primero es ese de partir del texto** con el fin de que cada uno pueda confrontar lo que se dijo a partir del mismo texto y no por tanto a partir de eso que fue dicho en un texto que quizás fue leído solo por pocos. Cada uno puede así, sobre la base objetiva del texto, formarse o desarrollar, poner en el terreno etc. las propias ideas, posiciones, impresiones. En efecto en este modo emerge siempre también toda una sedimentación cultural, filosófica, semántica, que proviene de la hegemonía del adversario y que es indispensable corregir y transformar. **El segundo es ese de ser lo más completos posible** respecto a un determinado texto marxista considerado. Aún no pudiendo obviamente leer y discutir todos los Cuadernos de Gramsci, cosa que por otra parte no tendría sentido desde el punto de vista político respecto a los objetivos que es necesario fijarse, se trata de presentar y proponer directamente sus partes



esenciales. **El tercero es que deben existir espacios adecuados para la discusión y el debate.** Se debe lograr alternar momentos de hecho frontales, de presentación de determinados textos o párrafos de los Cuadernos, con otros en los cuales posiblemente todos los participantes puedan ser protagonistas. Se trata del hecho de que más personas, más compañeros, puedan contribuir a un trabajo que se propone realizar un proceso colectivo, una formación teórico-política colectiva hecha, al menos para toda una primera fase, de profundizaciones, procesos de convergencia y toma de conciencia de la líneas de diferenciación. Probamos por tanto a proceder concretamente en este modo, primero está la presentación relativa a una serie de párrafos, después interrumpimos con la presentación y abrimos el debate tendencialmente centrado sobre textos leídos, por tanto terminada una fase de debate, retomamos la presentación. Tenemos presente para el debate el límite de 5-10 a intervenir. El problema no está tanto en el iniciar, como en el mantener este empeño en el curso de varios meses, ya que solo en este modo se puede construir algo a propósito de Grasmci y de la cuestión del partido en Italia.

## **NUEVA HEGEMONÍA**